

CUIDADOS BÁSICOS PARA AVES

Hoy en día, son muchas las personas que eligen a un ave como animal de compañía, en ocasiones motivadas por la sensación de ser animales que necesitan pocos cuidados en su día a día; sin embargo, esto no es así. Es cierto que quizás no necesiten tanta atención como puede requerir un perro o un gato, pero aún así, requieren de ciertas nociones básicas de cuidados y manejo para garantizar su bienestar, que todo propietario debe de tener en cuenta.

1.- MANTENIMIENTO DEL AVE:

Antes de nada, debemos de considerar que cuando un ave presenta síntomas de enfermedad es porque el proceso está avanzado, ya que soportan todo lo posible las dolencias sin manifestarse enfermas hasta que no aguantan más. La clave, entonces, es ser observador, siempre teniendo en cuenta que el ave es uno de los animales más rutinarios, haciéndonos sospechar de alteraciones en su salud en el momento en el que observemos cambios destacables de este comportamiento rutinario.

En cuanto a la colocación de la jaula, debemos de tener en cuenta varias consideraciones:

-Evitar el posible contacto de nuestra ave con otras aves silvestres, ya que éstas pueden ser fuente de enfermedades, parásitos...

-Evitar zonas de la casa que, por sus condiciones, pueda provocar cierto estrés en el ave como pueden ser: Cocina (suele ser una zona de la casa muy transitada y con muchas horas de luz, además de poseer aparatos como el frigorífico que funcionan constantemente, produciendo ruidos que alteran su sueño y descanso), Baño (junto a la cocina, es una zona donde normalmente hay mucha humedad, favoreciendo esto el desarrollo de enfermedades).

- Evitar zonas donde el ave pueda presentar un déficit de luz (factor importante en su desarrollo hormonal) como puede ser el sótano, o donde pueda estar expuesta a altas temperaturas, como puede ser una azotea durante los meses de verano.

De este modo, podemos destacar como zona ideal de la casa para nuestra ave, un patio interior luminoso, una pajarera correctamente diseñada para aves en la azotea o, en definitiva, zonas con pocos factores estresantes para nuestro animal.

Un factor importantísimo en la salud de nuestra ave es la higiene tanto de la jaula, como de comederos y bebederos, aconsejándose su limpieza y desinfección 1-2 veces por semana. Además también es crucial llevar a cabo una desparasitación tanto externa como interna, para prevenir las alteraciones que pueden provocar estos organismos. Como parásitos externos que afectan a aves podemos destacar el *Dermanyssus gallinae* (Ácaro rojo) y como parásitos internos los *coccidios*.

Hay que tener en cuenta, sobre todo en psitácidos (todo tipo de loros) y más cuanto más grande sea el ave, el uso de ENRIQUECIMIENTO AMBIENTAL. Son estímulos en la jaula del ave que ayudan a prevenir enfermedades, favorecen la descarga de energía, mejora la alimentación...Estos pueden ser, por ejemplo, rollos de papel higiénico para que lo desmenucen, espejos, columpios, cajas de cartón...Debemos de considerar no poner siempre el mismo estímulo todo el tiempo, se coloca dos o tres días y se cambia.

Por último, conocer que hay ciertas aves que necesitan de compañía, no pudiendo vivir de modo solitario, como pueden ser los loros. Además, estas aves son reacias a tomar el sol, evitando siempre el sol directo.

2.- LA JAULA:

Debemos de tener en cuenta que es donde nuestra ave pasa la mayor parte de su vida, por lo que debe de ser diseñada y cuidada de modo que, en todo momento, se favorezca el bienestar de nuestra mascota.

De este modo, lo ideal sería que la jaula tuviese barrotes lisos y fuese completamente de acero inoxidable, evitando la madera en cualquiera de las especies por su higiene dificultosa. En aves pequeñas como canarios, se aconseja una jaula más horizontal que vertical, para favorecer el vuelo; en aves grandes como loros, al contrario de las anteriores, una más vertical que horizontal, ya que estas necesitan trepar a lo largo del día y con este diseño les resultará más fácil. Por último, se debe de evitar el continuo choque de la cola del ave con partes de la jaula, ya que favorecerá su

deterioro y, además, contribuirá a la aparición de estrés; esto se conseguirá principalmente a través de un correcto posicionamiento de los posaderos.

3.-ALIMENTACIÓN:

Una parte imprescindible en la que habrá que extremar las precauciones será el tema de la alimentación. Es fundamental que proporcionemos a nuestra mascota una dieta completa para garantizar un buen estado de salud. Así pues, debemos de tener siempre presente que nuestra ave no debe ser siempre alimentada con un tipo de alimento (en canarios solo alpiste, en loros solo pipas...), sino con un conjunto de sustancias que cubran toda sus necesidades nutricionales y, además, ser conscientes de que esas necesidades varían en función de la época del año en la que nos encontremos.

En primer lugar hablaremos de la dieta de mantenimiento que toda ave debe tener. Esta deberá de estar compuesta por una mezcla de semillas, que por ejemplo en el caso de los canarios sería de alpiste fundamentalmente, complementado con linaza, negrillo, cañamón, nabina... Debemos de tener en cuenta, que en esta época, el ave no tiene grandes requerimientos energéticos, por lo que debemos de evitar una alta concentración de semillas muy grasientas como pueden ser el cañamón o la nabina, que podrían producir trastornos en nuestra mascota como, por ejemplo, el hígado graso. Así pues, durante todo el año, independientemente de la época, es importantísimo la administración junto a la mezcla de semillas de: A) *Frutas y verduras* (manzana, naranja-lechuga, brócoli), que aportarán distintas vitaminas, proteínas... nunca en exceso, por la posibilidad de causar diarreas, y debidamente lavadas, para eliminar posibles sustancias químicas utilizadas en agricultura. B) *Compuestos de minerales*, como el grit, que facilitarán la degradación del alimento en su estómago (molleja) y además aportaran calcio, no tan imprescindible en esta época pero sí en la cría y en la muda.

En segundo lugar, nos referiremos a la dieta en época de reproducción. Es la época en la que nuestra ave sufre un mayor desgaste y en la que, por tanto, precisará de unos mayores requerimientos nutricionales. Se debe aportar una mezcla de semillas de alta calidad y amplia variedad. Es muy importante la suplementación, como en el caso anterior, de frutas y verduras, y más importante aún de compuestos de minerales, ya que nuestra ave durante la puesta está sufriendo una carencia de estos, principalmente a través de la cáscara del huevo y, además, garantiza un buen desarrollo de los huesos y del plumaje de los pichones. Como hemos citado anteriormente estos compuestos se pueden suministrar en forma de grit o, por ejemplo, con un hueso de sepia. Además, en esta época, es fundamental el uso de una pasta de cría comercial, tanto para el crecimiento de los pichones como para el mantenimiento de nuestra mascota.

Por último, hablaremos de la dieta en época de muda. Esta época puede variar de Abril-Mayo a Septiembre-Octubre. Es evidente que la alimentación en este momento resulta crucial, para corregir la pérdida energética que se produce en forma de pluma y para garantizar el desarrollo de un bello plumaje en nuestra ave. La dieta ideal sería aquella que presentara una alta concentración de proteínas, necesaria para la síntesis del colágeno de las plumas. Esto se conseguirá mediante la suplementación de suplementos vitamínicos comerciales, además de frutas, verduras y compuestos minerales, esenciales también en esta época principalmente para corregir el déficit de calcio que se produce con el desarrollo del nuevo plumaje. Cabe destacar también el empleo de baños asiduamente, ya que de esta forma conseguimos el reblandecimiento de las plumas y, por consiguiente, su caída será más rápida. Para terminar, podemos aconsejar mantener el animal en un estado de semipenumbra, ya que así también favoreceremos la pérdida del plumaje.

En conclusión, decir que las aves son unas mascotas muy gratificantes y que nos pueden dar muchas satisfacciones. Como hemos comentado anteriormente, una vez que nos damos cuenta de que están enfermas, el proceso está tan avanzado que muy difícil su recuperación. De este modo, es fundamental la prevención, que se puede llevar a cabo a través de los cuidados básicos antes explicados. En caso de mostrarse enfermas, lo ideal sería el asesoramiento de nuestro veterinario, el cual es el más indicado en intentar una posible recuperación.